



GIUSEPPE MANDALÀ

Judíos y Sicilia en la trama mediterránea: notas y propuestas *

1. Breve aproximación histórica a las fuentes escritas

La conquista islámica de Sicilia permitió a los judíos de la isla fortalecer sus lazos, tanto culturales como comerciales, con las comunidades que prosperaban en los territorios del imperio islámico. Las informaciones más importantes sobre la vida judía en la Sicilia islámica se derivan de los documentos de la Genizah, es decir un “cementerio” de papeles, documentos y libros almacenados sin orden en la sinagoga de Ben ‘Ezrà en el viejo Cairo o Fuṣṭāṭ. En cuanto a Sicilia, las cartas allí encontradas, cerca de 150 piezas, cubren sobre todo el período del siglo XI hasta a los años ’60, es decir desde el período islámico de los últimos kalbīs hasta a la *fitnah* de los años ’40 y la consecuente llegada de los normandos. A este importante núcleo hay que añadir unas cartas, en total diecinueve, que se fechan entre el siglo XII y la primera mitad del siguiente, es decir, en la plena época normanda y suaba.¹

Hay que destacar que la documentación disponible no refleja la vida de la “mayoría” de la población judía de Sicilia, ya que pertenece principalmente a un grupo de grandes mercaderes y trata de su correspondencia comercial. Lo que se muestra más evidente en estos documentos de la Genizah del Cairo es un auténtico triángulo económico entre las orillas de Egipto, Túnez y Sicilia. Se desprende también que los judíos de Sicilia mantuvieron fuertes vínculos con los centros espirituales de al-Qayrawān, de El Cairo y de Bagdad, y que, sin duda, formaron parte de la así dicha “sociedad mediterránea” estudiada por Shlomo Dov Goitein (1900-1985).²

* Agradezco al amigo y colega Javier Albarrán Iruela (Universidad Autónoma de Madrid) los buenos consejos y la revisión lingüística.

¹ S. Simonsohn, *Between Scylla and Charybdis: The Jews in Sicily*, Brill, Leiden - Boston 2011, 15-16, 90.

² La obra de referencia sobre la “sociedad mediterránea” de la Genizah es la de S.D. Goitein, *A Mediterranean Society: The Jewish Communities of the Arab World as Portrayed in the*

Las fuentes hoy disponibles, tanto árabes como latinas y griegas, proporcionan informaciones a menudo discontinuas e incompletas sobre la historia de Sicilia en la alta Edad Media. Muy poco se sabe sobre la historia social de estos siglos, y en particular los judíos, así como los cristianos, están casi siempre ausentes de las fuentes escritas y sólo rara vez son mencionados “en los márgenes”.³ Esta notación nos permite comprender el gran valor de los documentos de la Genizah, los cuales, no obstante, dejan casi totalmente en la sombra los siglos IX y X, es decir, el periodo aglabí y la época fatimí-kalbí, para las cuales tenemos enormes lagunas.

Durante la primera mitad del siglo XI la situación no mejora mucho y está sujeta a una cierta casualidad; las informaciones son parciales e incompletas, y derivan sobre todo de los documentos relativos a la familia de Yūsuf b. Ya‘qūb Ibn ‘Awkal, una fuente de información muy rica e importante.⁴ En cambio, durante la segunda mitad del siglo XI el protagonista es Nehoray ben Nissim, quien lleva un negocio próspero en la isla.⁵ Durante el siglo XII, es decir, durante la época normanda, los mercaderes judíos más citados son Peraḥyah b. Yosef ben Yiğū y sus hermanos, involucrados en el comercio entre Mediterráneo y Océano Índico, pasando por el Mar Rojo.⁶ Hace falta mencionar con rapidez que los Ben Yiğū son los protagonistas de la espléndida novela *In an Antique Land* (1992) de Amitav Ghosh, el cual empezó

Documents of the Cairo Geniza, I-VI, University of California Press, Berkeley et al. 1967-93; también S.D. Goitein, M.A. Friedman, *India Traders of the Middle Ages: Documents from the Cairo Geniza (“India Book”)*, Brill, Leiden - Boston 2008; y, last but not least, J. Goldberg, *Trade and Institutions in the Medieval Mediterranean: The Geniza Merchants and their Business World*, Cambridge U.P. 2012.

³ En cuanto a los judíos de Sicilia en la época de la Genizah véase M. Gil, “Sicily 827-1072, in Light of the Geniza Documents and Parallel Sources”, en *Italia Judaica. Gli ebrei in Sicilia sino all’espulsione del 1492. Atti del V convegno internazionale, Palermo, 15-19 giugno 1992*, Ministero per i beni culturali e ambientali - Ufficio centrale per i beni archivistici, Roma 1995, 96-171. Este importante texto ha sido reeditado en M. Gil, *Jews in Islamic Countries in the Middle Ages*, Brill, Leiden 2004. Los documentos relativos a los judíos de Sicilia en la Genizah están traducidos al inglés en el primer volumen de S. Simonsohn, *The Jews in Sicily 1: 383-1300*, Brill, Leiden et al. 1997. Para los judíos de Palermo se haga referencia a G. Mandalà, “The Jews of Palermo from Late Antiquity to the Expulsion (598-1492-93)”, en A. Nef (ed.), *A Companion to Medieval Palermo: The History of a Mediterranean City from 600 to 1500*, Brill, Leiden - Boston 2013, 437-485.

⁴ Simonsohn, *Between Scylla and Charybdis*, 79, 82-84.

⁵ Id., 20-22, 25, 86-87.

⁶ Sobre los Ben Yiğū en Sicilia, cfr. Simonsohn, *Between Scylla and Charybdis*, 34-35.

su carrera académica como antropólogo y estudioso de los documentos de la Genizah para acabar como escritor de fama mundial.

Los idiomas en los que se expresan los documentos de la Genizah son, principalmente, el hebreo y el judeo-árabe. Este último es el idioma árabe adoptado y adaptado por los judíos del mundo árabe y utilizado, en diferentes variedades lingüísticas, tanto en la vida cotidiana como en la vida cultural; el judeo-árabe permaneció muchos siglos en funcionamiento entre los judíos de Sicilia, concretamente hasta la expulsión en 1492-93.⁷

Entre los personajes mencionados en los documentos de la Genizah está Mašli'aḥ ben Eliyyah, apodado Ibn al-Baṣāq, el *dayyan* o juez de Palermo. Mašli'aḥ, que murió en alrededor del año 1056, fue un estudiante de Ḥayy Ga'on en Bagdad, del cual escribió una biografía para Šemu'el ha-Nagid, el celebre visir judío de Granada. Por supuesto, la presencia de Mašli'aḥ en Sicilia demuestra tanto los lazos culturales con las academias rabínicas de Babilonia así como la existencia de una vida religiosa, halákica, entre los judíos de la isla, en cuanto parece que Mašli'aḥ escribió también *responsa* rabínicos; al igual que otros eruditos de su tiempo, Mašli'aḥ se dedicó a actividades comerciales, especialmente en Egipto y Túnez.⁸

2. Entre fronteras políticas y culturales: Palṭi'el y Šabbetay Donnolo

Hay que mencionar que disponemos también de otro tipo de fuentes, en realidad poquísimas, para reconstruir la vida de los judíos en la isla a lo largo (y después) de la época islámica. Por ejemplo, gracias a las fuentes árabes y latinas sabemos que en el año 925 la ciudad de Oria, en Puglia, es conquistada por los fatimíes dirigidos por Abū Aḥmad Ča'far b. 'Ubayd al servicio del *mahdī* 'Ubayd Allāh.⁹ El *Sefer yuḥasin*, el libro de las descendencias de Aḥima'aš, una importante historia de familia compuesta en hebreo en la Italia meridional, habla, asimismo, de Palṭi'el, médico personal y astrólogo del

⁷ Sobre el judeo-árabe véase, en general, J. Blau, *The Emergence and Linguistic Background of Judaeo-Arabic: A Study of the Origins of Neo-Arabic and Middle Arabic*, 3rd rev. ed., Ben-Zvi Institute, Jerusalem 1999; Id., *Studies in Middle Arabic and its Judaeo-Arabic Variety*, Magnes Press - Hebrew University, Jerusalem 1988.

⁸ Gil, "Sicily 827-1072", 161-166; Simonsohn, *Between Scylla and Charybdis*, 27, 48, 51, 68, 71-72, 257; y, por último, véase el reciente artículo de Y.M. Dubovick, "Oil, Which Shall not Quit my Head': Jewish-Christian Interaction in Eleventh-Century Baghdad", *Entangled Religions. Interdisciplinary Journal for the Study of Religious Contact and Transfer* 6 (2018) 95-123.

⁹ M. Amari, *Storia dei Musulmani di Sicilia. Seconda edizione modificata e accresciuta dall'autore, pubblicata con note*, C.A. Nallino (ed.), I-III, Romeo Prampolini Editore, Catania 1933-39, II: 201-204.

futuro califa fatimí al-Mu'izz, convertido en un esclavo en dicha conquista. El personaje principal, entonces un niño, llegó a África, donde fue rescatado y se puso al servicio de Abū Ya'qūb Iṣḥāq al-Isrā'īlī, galeno del califa al-Mahdī, convirtiéndose así en su discípulo. El antiguo deportado de Oria continuó en la corte como médico bajo el reinado del califa fatimí al-Manṣūr y como consejero durante los reinados de al-Mu'izz y al-'Azīz. Murió en el año 976, durante el primer año del reinado de al-'Azīz, a la edad de 63-65 años.¹⁰ En la crónica de Aḥima'aṣ, sobre Palṭi'el se narra que:

Y aquel año rabí Palṭi'el murió, el salvador (*go'el*) de las comunidades del pueblo de Dios que viven en Egipto, tierra de Israel, Palermo, Ifrīqah¹¹ y en todo el territorio de Ismael. Porque él mandaba sobre el reino de los hebreos [*corr.* árabes], el reino de los arameos y de los egipcios, el reino de los ismaelitas y la tierra de los israelitas. Esté su alma atada al vínculo de la vida, custodiada en el Edén, recogida en el jardín de Dios, ordenada al lado de los padres.¹²

Este “epitafio” está delimitando los confines geopolíticos del imperio fatimí, dentro del cual ejercía su autoridad rabí Palṭi'el;¹³ en el texto, editado por R. Bonfil, la expresión *be-malkut ha-'ivrim*, «en el reino de los hebreos», creo que se podría corregir por *be-malkut ha-'aravim* (o alternativamente *ha-'araviyyim*), «en el reino de los árabes», es decir la Península Arábiga (o parte de ella, el Ḥiḡāz, bajo control de los fatimíes), en cuanto se están mencionando los pueblos bíblicos (árabes, arameos, egipcios) en un sentido geopolítico y diacrónico. Además, si aceptásemos la lectura «el reino de los hebreos» en lugar de «el reino de los árabes», cabría destacar que «la tierra de los israelitas / judíos», es decir la Palestina, mencionada al final de la frase, sería una evidente tautología.¹⁴

¹⁰ C. Colafemmina, “Un medico ebreo di Oria alla corte dei Fatimidi”, *Materia giudaica* 11 (2006) 5-12: 11-12.

¹¹ En la edición de R. Bonfil: *Afrīqah*, probablemente *corr.* *Ifriqiyah*: cfr. R. Bonfil, *History and Folklore in a Medieval Jewish Chronicle: The Family Chronicle of Aḥima'az ben Paltiel*, Brill, Leiden - Boston 2009, 334 (trad. inglesa), 335 (texto hebreo).

¹² Id., 334 (trad. inglesa), 335 (texto hebreo); C. Colafemmina (ed.), *Aḥima'aṣ ben Paltiel, Sefer yuḥasin. Libro delle discendenze. Vicende di una famiglia ebraica di Oria nei secoli IX-XI*, Messaggi, Oria 2001, 191 (trad. italiana).

¹³ Bonfil, *History and Folklore*, 334 nota 526.

¹⁴ Para el texto (sin estas propuestas de corrección) cfr. Bonfil, *History and Folklore*, 334 (trad. inglesa), 335 (texto hebreo).

En cuanto a Palṭi'el, como ya destacó Cesare Colafemmina, la ficción meta-narrativa que esconde su figura sombrea la realidad histórica de ciertos personajes judíos de la época como, en primer lugar, el médico de corte Mūsà b. El'ayzār (< ebr. Mošeh b. El'azar).¹⁵ Me parece interesante señalar que, en vistas a la conmemoración de su familia, Aḥima'aš, remodela los rasgos principales de la personalidad de Palṭi'el con el prestigio de aquellos judíos que habían tenido éxito en las diferentes cortes, especialmente en la de los fatimíes. Como el bíblico José en Egipto (Gn 41-42), Palṭi'el es un interprete de los sueños del Faraón; es también un experto en economía y asesoramiento, como Ya'qūb ibn Killīs para al-Mu'izz, así como un poderoso líder militar, como Abū l-Futūḥ Faḍl b. Šāliḥ para al-Mu'izz, al-'Azīz y al-Ḥākim. Y, por supuesto, no merece ser recordado meramente como un médico, como hacen las fuentes árabes y el *Sefer ḥasidim*. La crónica de Aḥima'aš se muestra perteneciente, al menos aquí, a un género muy conocido en la época: el panegírico y las “virtudes en ejemplos”.¹⁶

Un contemporáneo de Palṭi'el es Šabbetai Donnolo, quien fue capturado durante la misma expedición contra Oria por parte de los fatimíes (como él mismo nos informa el día 9 de *tammuz* de 4685, es decir el 4 de julio de 925) y después rescatado por sus familiares en Taranto.¹⁷ Donnolo, nacido en 912-13 y muerto después de 982, fue un rabino, médico y astrólogo y, sin lugar a dudas, uno de los intelectuales judíos más fascinantes de la alta Edad Media.¹⁸ Después de su rescate, permaneció en el territorio de los «romanos», es decir, el imperio bizantino (en el texto: *be-aršot še-taḥat malkut romiyyim*), mientras que sus familiares fueron vendidos como esclavos en Palermo / Sicilia y África / Ifriqiya (en el texto, *be-arš Palermu u-ve-arš Ifriqiya*).¹⁹ Estamos ante el mercado de la carne de la Edad Media, es decir, la esclavitud, y los judíos,

¹⁵ B. Lewis, “Palṭiel: A Note”, *Bulletin of the School of Oriental and African Studies* 30 (1967) 177-181; Colafemmina, “Un medico ebreo”, 10-11.

¹⁶ Colafemmina, “Un medico ebreo”, 12.

¹⁷ Amari, *Storia dei Musulmani di Sicilia*, II: 202 y nota 2.

¹⁸ Sobre Šabbetai Donnolo véase los artículos en G. Lacerenza (ed.), *Šabbetai Donnolo: scienza e cultura ebraica nell'Italia del secolo X*, Università “L'Orientale”, Napoli 2004; y por último cfr. G.M. Cuscito, “Bagdaṭ e la scienza degli astri di Šabbetai Donnolo”, *Sefer yuḥasin* 6 (2018) 27-46. En particular sobre Donnolo y Salerno cfr. A. Galdi, “La ‘Scuola’ medica salernitana, gli ebrei e la Cronica Elini”, *Sefer yuḥasin* 2 (2014) 107-139: 116 y nota 47.

¹⁹ P. Mancuso (ed.), *Shabbatai Donnolo's “Sefer Hakhmoni”: Introduction, Critical Text, and Annotated English Translation*, Brill, Leiden - Boston 2010, 137-138 (texto hebreo); 224-225 (trad. inglesa), y además Id., 12-13.

como los demás, tomaron parte o fueron víctimas de este comercio.²⁰ Cabe destacar también, para entrar en el horizonte mental de la época, que esta endiádis, Palermo e Ifrīqiyah, se encuentra también en las fuentes latinas: «ita ut facta videtur esse Neapolis Panormus vel Africa», relata el *Chronicon Salernitanum* (finales del siglo X) refiriéndose a Nápoles y al fuerte apoyo logístico prestado al *ḡihād* por la ciudad.²¹ Es conveniente añadir que estamos ante un punto de vista que nos sugiere indirectamente algo sobre los orígenes “africanos” (o más bien sicilianos / palermitanos) del famoso Constantino (m. 1087), traductor del árabe al latín, activo en Salerno y Montecassino.²²

Una de las obras más conocidas de Donnolo es el *Sefer ḥakmoni*, «el libro sabio» (ca. septiembre del 946), una suma filosófica de su saber médico y astronómico construida sobre el comentario al verso bíblico Gn 1:26 («Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza») y al *Sefer yeṣirah*, el libro de la formación (Palestina ss. III-VI); el texto está entretrejado no sólo de exégesis bíblica, astrología y medicina, sino también de especulación filosófica, como en el caso del análisis de la *melothesia*, es decir la relación que pasa entra el macro y el microcosmos según el pensamiento neoplatónico.

Sin duda llama la atención el encuentro entre Donnolo y la ciencia de los planetas y de las constelaciones, enseñada por un sabio extranjero venido de Babilonia o “babilones” (*eḥad goy ḥakam me-Bavel; ḥokmat ha-goy ha-bavli*),²³ o

²⁰ Sobre la esclavitud entre Bizancio y el Islam cfr. Y. Rotman, *Byzantine Slavery and the Mediterranean World*, Harvard U.P., Cambridge MA - London 2009; J.-Cl. Garcin, “Aux sources d’une idéologie: la force empruntée de l’Islam (trafic d’hommes et mentalités en Méditerranée)”, en Id., *Espaces, pouvoirs et idéologies de l’Égypte médiévale*, Variorum, London 1987, 157-169 [bookset part XI]; J.R. Willis, “The Ideology of Enslavement in Islam”, en Id., *Slaves and Slavery in Muslim Africa, I. Islam and the Ideology of Enslavement*, Princeton U.P. 1985, 1-15; y el más reciente artículo de C. Perry, “Historicizing Slavery in the Medieval Islamic World”, *International Journal of Middle East Studies* 49 (2017) 133-138, que introduce las actas de la mesa redonda “Locating Slavery in Middle Eastern and Islamic History”, publicadas *ibidem*.

²¹ U. Westerbergh (ed.), *Chronicon Salernitanum*, Almqvist & Wiksell, Stockholm 1956, § 107.

²² V. von Falkenhausen, “Costantino Africano”, en *Dizionario biografico degli Italiani*, 30, Istituto dell’Enciclopedia italiana, Roma 1984, 320-324; E. Montero Cartelle, “Costantino Africano e il recupero dei testi greci antichi di medicina”, *Schola Salernitana. Annali* 3-4 (1998-99) 9-29; C. Burnett, “The Chapter on the Spirits in the Pantegni of Constantine the African”, en C. Burnett, D. Jacquart (eds.), *Constantine the African and ‘Alī ibn al-‘Abbās al-Maḡūsī: The Pantegni and Related Texts*, Brill, Leiden 1994, 99-120: 110-111.

²³ Mancuso (ed.), *Shabbatai Donnolo’s “Sefer Hakhmoni”*, 138, 139 (texto hebreo), 230, 234 (trad. inglesa); además 14-15 y nota 54.

sea proveniente de Bagdad. El astrónomo y astrólogo es llamado en el texto *B.g.d.ṭ* (o *B.g.d.š*), un nombre que ha dado lugar a debate y diversas interpretaciones, y que probablemente se puede explicar como la transcripción de una *nisbah* árabe (¿o hebrea?): [*al-*]Baǰdādī.²⁴ Es pertinente recordar que tal elemento (topo)onomástico, la procedencia de Bagdad, está compartida con otro personaje, Abū Aharon, místico llegado a Puglia en el siglo IX, de acuerdo con el *Sefer yuḥasin*.²⁵

Asimismo, Donnolo fue autor de una serie de obras sobre medicina, farmacología y astrología, que datan entre las primeras en ser compuestas en hebreo en Europa. La fama de Donnolo se conecta también con la vida de san Nilo de Rossano, que se transmite gracias a una importante hagiografía ítalo-griega compuesta alrededor del año 1020, que también nos informa de una convivencia difícil y con frecuencia violenta entre los judíos, los cristianos y los musulmanes en el sur de Italia durante el siglo X.²⁶ En este texto, Donnolo es descrito según los estereotipos antisemitas del médico judío que presta servicio a los poderosos y que, por la fuerza de su saber “secular”, ejerce su arte sin tener en cuenta que la curación y salvación puede venir sólo de Jesucristo, hijo de Dios.²⁷

²⁴ Véase Id. 14 y nota 54 y G. Lacerenza, “Donnolo e la sua formazione”, en Lacerenza (ed.), *Šabbetai Donnolo*, 45-68: 52 y nota 34, 60 y nota 65. Es pertinente recordar también que Bagdat, hoy en día Eski Bagdad, es la localidad donde nació r. Ḥanna (III s.), cfr. A. Neubauer, *La géographie du Talmud*, Michel Lévy Frères, Paris 1868, 360; M. Jastrow, *A Dictionary of the Targumim, the Talmud Babli and Yerushalmi and the Midrashic Literature*, Luzac & Co. - G.P. Putnam's Sons, London - New York 1903, 137.

²⁵ Mancuso (ed.), *Shabbatai Donnolo's "Sefer Hakhmoni"*, 14 y nota 54.

²⁶ G. Giovanelli (ed.), *Bios kai politeia tou hosiou patros hemon Neilou tou Neou*. (Codice greco criptense B. β. II). *Testo originale greco e studio introduttivo*, Badia di Grottaferrata, Grottaferrata 1972; trad. italiana G. Giovanelli (ed.), *Vita di S. Nilo fondatore e patrono di Grottaferrata*, Badia di Grottaferrata, Grottaferrata 1966; sobre la relación entre san Nilo y Šabbetai Donnolo cfr. C. Colafemmina, “San Nilo di Rossano e gli ebrei”, en *Atti del congresso internazionale su S. Nilo di Rossano (28 settembre-1 ottobre 1986)*, Università Popolare - Amministrazione Comunale di Rossano, Rossano - Grottaferrata 1989, 119-130; más en general véase Y. Rotman, “Christians, Jews and Muslims in Byzantine Italy. Medieval conflicts in local perspectives”, en P. Stephenson (ed.), *The Byzantine World*, Routledge, London - New York 2010, 223-235, y también el reciente volumen de B. Crostini, I.A. Murzaku (ed.), *Greek Monasticism in Southern Italy: The Life of Neilos in Context*, Routledge, London - New York 2017.

²⁷ Giovanelli (ed.), *Bios kai politeia*, 93-94, 116; *Vita di S. Nilo*, 66-68, 72.

3. *El Barrio de los Judíos de Palermo y el Kitāb ġarā'ib al-funūn wa-mulaḥ al-'uyūn*

La vida judía se concentra alrededor de la sinagoga, la aula donde se lleva a cabo el culto (llamada en hebreo *keneset*; pero en Sicilia también *meskita*, préstamo del árabe *masġid*), una estructura que a menudo incluye anexos comunitarios, como salas de reuniones, escuelas, hospicios y hospitales. Cada comunidad también debe contar con un baño ritual (*miqweh*), un matadero y un cementerio, ubicado estrictamente fuera de la muralla. Este conjunto de estructuras comunitarias constituye el núcleo alrededor del cual casas y tiendas de los judíos tienden a concentrarse, dando lugar a un “barrio” separado pero no exclusivo; en la Sicilia medieval no existe “gueto”, las comunidades judías se agrupan por razones religiosas, mientras que son esporádicas son las intervenciones de coerción a la residencia emitidas por el poder político y administrativo.²⁸

El “barrio”, como espacio vivido y representado, puede considerarse como una estructura territorial organizada en torno a una sociabilidad específica. Los lugares de culto juegan un papel fundamental en el surgimiento de tal sentido de pertenencia. En algunos casos, pueden llamarse “hautlieux” o “geo-símbolos”, en otras palabras lugares que por razones religiosas, políticas o culturales toman a los ojos de ciertos pueblos y grupos étnicos, una dimensión simbólica que los fortalece en su identidad. En esta perspectiva, la cuestión del establecimiento del lugar de culto da paso a la de la producción y la representación simbólica del territorio. El edificio religioso puede manifestar así la presencia de una comunidad en un espacio dado, en forma de sinécdoque del territorio de la comunidad.²⁹

En la época medieval la primera mención de un “Barrio de los Judíos” en Palermo remonta al viajero ‘iraquí Ibn Ḥawqal el cual, en su visita en los años 361-362 / 971-973, menciona «la Puerta de Hierro (*Bāb al-Ḥadīd*) de la cual se sale hacia el Barrio de los Judíos (*Ḥārat al-Yahūd*)».³⁰ La palabra árabe *ḥārah* suele indicar sea una «calle» sea, por extensión, el «barrio» que está alrededor de la misma; en Palermo la *Ḥārat al-Yahūd* era probablemente una calle o un distrito organizado alrededor de la sinagoga mayor, incluido en el Barrio de la mezquita de Ibn Siqlāb, una de las tres “áreas” *extra moenia*

²⁸ Mandalà, “The Jews of Palermo”, 475.

²⁹ O. Adankpo *et al.*, “Écrire l’histoire des relations entre lieux de culte et territoires. Jalons terminologiques et historiographiques”, *Hypothèses* 18 (2015) 191-200: 197-198.

³⁰ J.H. Kramers (ed.), Ibn Ḥawqal, *Opus geographicum [Kitāb šūrat al-arḍ]*, Brill, Leiden 1938-39, I: 122; trad. francesa J.H. Kramers, G. Wiet (eds.), Ibn Ḥawqal, *La configuration de la terre (Kitāb šūrat al-arḍ)*, préface de A. Miquel, Maisonneuve et Larose, Paris 2001, I: 121.

mencionadas por el mismo Ibn Ḥawqal.³¹ Llama mucho la atención la “aparente” ausencia de este barrio exterior, la mencionada *Ḥārat al-Yahūd*, en el mapa de Palermo / Sicilia contenido en el *Kitāb ġarā’ib al funūn wa-mulaḥ al-uyūn*, una obra compuesta en la primera mitad del siglo XI, y actualmente conservada en la Biblioteca Bodleiana de la Universidad de Oxford (Ms. Arab. c. 90, f. 32b-33a).³² Subrayo “aparente” porque, en realidad, el Barrio de los Judíos mencionado por Ibn Ḥawqal podría ser identificado con el «Barrio conocido como de la Iglesia de la Joya, poblado y prospero» (*Ḥārah tu’rafu bi-Kanīsat al-Furūḥ āhilah ‘āmirah*) indicado en el mapa (lám. 1).³³

Este barrio contiguo a otro está localizado en la parte inferior derecha del mapa, y está marcado por una sola línea roja que puede indicar un nivel bajo de defensa, o, más sencillamente, un descuido por parte del copista (lám. 2).³⁴ Por otro lado, sabemos que el Barrio de los Judíos en época islámica estaba al S-E del antiguo *Qaṣr/Cassaro*, fuera de la antigua ciudad amuralada,³⁵ y entonces nos esperaríamos que estuviese localizado en el mapa del *Kitāb ġarā’ib al funūn* fuera de la Puerta de Hierro.³⁶ Todavía desde el punto de vista de un observador moderno la localización del Barrio de los Judíos no corresponde a lo que intentamos localizar en el mapa fundamentalmente porque la proyección de los elementos topográficos del mapa en cuestión no corresponde “exactamente” a una lógica de localización según los puntos

³¹ Mandalà, “The Jews of Palermo”, 475-476; sobre la sinagoga en la época islámica cfr. Id., 481.

³² Sobre esta obra véase Y. Rapoport, E. Savage-Smith, *An Eleventh-Century Egyptian Guide to the Universe: The Book of Curiosities*, Brill, Leiden - Boston 2014; Id., *Lost Maps of the Caliphs: Drawing the World in Eleventh-Century Cairo*, Bodleian Library - University of Oxford - University of Chicago Press, London - Chicago 2018.

³³ Una diferente identificación con un barrio cristiano, localizado en la llanura de Palermo, ha sido propuesta por J. Johns, “Una nuova fonte per la geografia e la storia della Sicilia nell’XI secolo. Il *Kitāb ġarā’ib al funūn wa-mulaḥ al-uyūn*”, *Mélanges de l’École française de Rome. Moyen Âge* 116 (2004) 409-449: 422; F. Ardizzone, E. Pezzini, “La presenza dei cristiani in Sicilia in età islamica: considerazioni preliminari relative a Palermo e ad Agrigento”, en A. Nef, F. Ardizzone (eds.), *Les dynamiques de l’islamisation en Méditerranée centrale et en Sicile. Nouvelles propositions et découvertes récentes*, École française de Rome - Edipuglia, Roma - Bari 2014, 281-300: 284. Con diferentes sugerencias de identificación véase también Rapoport - Savage-Smith, *An Eleventh-Century Egyptian Guide*, 466 n. 136 y 137 y notas 109-110.

³⁴ Rapoport, Savage-Smith, *Lost Maps of the Caliphs*, 160.

³⁵ G. Mandalà, A. Scandaliato, *Palermo ebraica*, Viella, Roma (en prensa).

³⁶ Rapoport - Savage-Smith, *An Eleventh-Century Egyptian Guide*, 465 n. 114.

cardinales, sino más bien a las exigencias gráficas de solapar grupos de datos topográficos de diferente escala y dimensión en el mismo espacio gráfico. Hay que recordar que el mapa representa la ciudad de Palermo y la isla de Sicilia al mismo tiempo y en el mismísimo espacio gráfico, y por supuesto esto constituye un paralelo visual de la difundida sinécdoque y metonimia [*Madīnat*] *Şiqilliyyah* = Palermo.³⁷ En cualquier caso, hay que rechazar completamente la idea de que «questo quartiere [*scil.* el Barrio conocido como de la Iglesia de la Joya] potrebbe forse collocarsi nell'area della piana di Palermo, poichè è segnato in prossimità di fiumi e sorgenti ubicati vicino la città».³⁸

Además, desde un punto de vista toponímico es necesario destacar que la palabra árabe *kanīṣah* – en Sicilia también *kanīsiyah* / *chinisia* – puede indicar una iglesia o una sinagoga.³⁹ En cuanto a «la joya», en árabe *furūḥ*,⁴⁰ el topónimo puede hacer referencia a la fiesta de la joya de la Torah (*Simḥat Torah*), que pone fin a la celebración de *Sukkot*, de la cual sabemos también que era una fiesta muy celebrada en la propia gran sinagoga de Palermo, como atestigua con cierta sorpresa 'Ovadyah de Bertinoro en 1487: «en [el día de] *Simḥat Torah* [los judíos de Palermo] hacen cosas que no puedo escribir».⁴¹

En el mapa, así como en la realidad topográfica, el Barrio de la Iglesia / Sinagoga de la Joya estaba situado al lado del «Barrio contiguo conocido como del Foso de las Acacias» (*Hārāh muttaṣilah bi-hā tu'rafu bi-Ḥufrat al-Ġullān*) que

³⁷ La cuestión de la proyección de los datos topográficos de diferente escala y dimensión es un tema que parece haber escapado a la historiografía crítica que me ha precedido; será objeto de un futuro análisis por parte de quien escribe.

³⁸ Ardizzone - Pezzini, "La presenza dei cristiani", 284.

³⁹ G. Caracausi, *Arabismi medievali di Sicilia*, Centro di studi filologici e linguistici siciliani, Palermo 1983, 185-187; Id., *Dizionario onomastico della Sicilia. Repertorio storico etimologico di nomi di famiglia e di luogo*, Centro di studi filologici e linguistici siciliani, Palermo 1994, I: 378.

⁴⁰ En el mapa, la palabra árabe *furūḥ* («joya») puede ser leída, alternativamente, como *furūḡ*, con análogo significado, véase, por ejemplo, *faraḡa* = *samaḥ be-* en J. Blau, *A Dictionary of Mediaeval Judaeo-Arabic Texts*, Academy of the Hebrew Language - Israel Academy of Sciences and Humanities, Jerusalem 2006, 493-494.

⁴¹ M.E. Artom, A. David (eds.), *From Italy to Jerusalem: The Letters of Rabbi Obadiah of Bertinoro from the Land of Israel*, C.G. Foundation Jerusalem Project - Department of Land of Israel Studies, Bar Ilan University, Ramat-Gan - Jerusalem 1997, 40; trad. italiana G. Busi (ed.), 'Ovadyah Yare da Bertinoro, *Lettere dalla Terra Santa*, Luisé, Rimini 1991, 16. Sobre los judíos de Palermo en 'Ovadyah véase E. Horowitz, "Towards a Social History of Jewish Popular Religion: Obadiah of Bertinoro on the Jews of Palermo", *Journal of Religious History* 17 (1992) 138-151; para ampliar véase Mandalà - Scandaliato, *Palermo ebraica*.

debe ser identificado con el barrio “cristiano” donde surgirá el (¿futuro?) monasterio de S. Maria della Grotta y la iglesia de S. Michele Arcangelo de Chufra o sea «del Foso» (y apodada también «de los Andalusíes»), cerca del actual mercado de Ballarò.⁴²

4. Una carta de Labrāt b. Mūsà b. Suǧmār y la circulación de noticias en una “sociedad mediterránea”

Con la llegada de los normandos en Sicilia se produce un punto de inflexión, también para los judíos de la isla quienes, desde el punto de vista político, dejaron de ser parte del *dār al-Islām*, el espacio político donde tenía vigor la ley islámica, y entraron en la órbita cristiana y “europea”. Asimismo, la llegada de los nuevos conquistadores es anunciada también en los documentos de la Genizah. Así se expresa, por ejemplo, Labrāt b. Mūsà b. Suǧmār, quien vivía en al-Mahdiyyah, en una carta que escribió a su hermano Abū Zakariyyā Yahūdā b. Mūsà b. Suǧmār, residente en Fuṣṭāṭ (lám. 3):

En cuanto a al-Qayrawān, está vacía y destrozada, y lo que queda allí es solo la clase más baja del pueblo del país. En cuanto a los árabes, hay un gran desorden (*taštīt*) entre ellos. ~~[Durante el año]~~ en este año la gente se alarmó por la Sicilia, porque los francos (*al-ifranǧ*) amasaron enormes fuerzas [militares] contra ella, ¡imploro a Dios que bien acabe! En este año [los francos] salieron a pelear en la península de al-Andalus y destruyeron muchas aldeas [...] mataron a mucha gente y subyugaron todos los países que entraron en contacto con ellos, ¡pueda Dios protegernos a nosotros y a todo Israel!⁴³

⁴² Sobre la evolución histórica del contexto topográfico véase A. Gaeta, “Il sito del Casalotto. Il tempo ed il luogo per l’inizio di una storia”, en M.C. Ruggieri Tricoli (ed.), *Costruire Gerusalemme. Il complesso gesuitico della Casa Professa di Palermo dalla storia al museo*, Lybra Immagine, Milano 2001, 15-27.

⁴³ *Wa-ammā al-Qayrawān ḥāliyah tālifah mā fi-hā siwā dīllat ‘am ha-areṣ wa-l-‘arab bayna-hum taštīt ‘azīm wa- ḥuwwifa al-nās fi ḥaḍīhi l-sanah ‘alā S[iqi]lliyyah min al-ifranǧ li-anna-hum i’taddū ‘alay-ha bi-‘uddah ‘azimah, asalu [corr. as’alu] Allāh ḥusn al-‘āqibah. Wa-qad zaharū [am] fi ḥaḍīhi l-sanah fi ḡazirat al-Andalus wa-afsadū min ḍiyā’i-hā ‘az[im] [...] qatalū ḥalq wa-wada’ū ḡamī’ al-buldān almasa la-hum, naẓara Allāh ilay-nā wa-li-kull Yisra’el; la carta de Labrāt b. Mūsà b. Suǧmār ha sido revisada sobre el original conservado en Cambridge, University Library, Taylor-Schechter 16.179. La edición de M. Gil, *In the Kingdom of Ishmael*, Tel Aviv University - Bialik Institute - Ministry of Defense Publishing House, Tel Aviv - Jerusalem 1997, IV: doc. 617, 36-45: 44-45, y la traducción en Simonsohn, *The Jews in Sicily*, doc. 122, 255-261: 261, son las que más se aproximan a la lectura aquí propuesta;*

La carta indica que el autor estaba escribiendo en la ciudad de al-Mahdiyyah el día 12 del mes de *ševaṭ*, y ha sido fechada al 9 de enero de 1058 por Moshe Gil, o más, razonablemente, que fue enviada en la primavera del 1061 según Menahem Ben-Sasson.⁴⁴ La fecha del 9 de enero 1058 resulta imposible de aceptarse en cuanto que en aquellos días Roberto Guiscardo y Roger estaban muy ocupados en consolidar su poder en Calabria y en Puglia, y todavía no habían conquistado la ciudad de Reggio (entre el mes junio de 1059 y la mitad del 1060), que es lo que les permitió realmente planear la conquista de Sicilia.⁴⁵ Lo que parece más probable es que Labrāṭ escribiera su carta el día 12 del mes de *ševaṭ* del año 4821, es decir el 5 de enero de 1061 (o quizá el 12 del mes de *ševaṭ* del año 4822 / 25 de enero de 1062).⁴⁶

La carta refleja el punto de vista de un rico rabino y mercader que residía en al-Mahdiyyah y que, desde su perspectiva local, hacía referencia a la situación política mediterránea “alrededor” de aquella ciudad. En cuanto a Ifrīqiyah, ya en el mismo escrito Labrāṭ había hecho hincapié en el saqueo de al-Qayrawān por los Banū Hilāl, ocurrido el 1 de *ramaḍān* de 449 / 1 de noviembre de 1057, escribiendo:

«no turbes tu anima por esto [*scil.* la pérdida de 20 *dīnār*], ¿cuánto quieres que incida [respecto a] las pérdidas que ya sufrimos en al-Qayrawān? Es como dicen en el refrán: “Cuando de tu viático se queda solo una galleta, ¡tírala al mar!”. ¡Tu para mí vales más que los bienes terrenales!».⁴⁷

véase también, con lecturas diferentes, M. Ben Sasson, *The Jews of Sicily (825-1068)*, Ben-Zvi Institute, Jerusalem 1991, doc. 8, 36-47: 40.

⁴⁴ Gil, “Sicily 827-1072”, 128; Id., *In the Kingdom of Ishmael*, IV: doc. 617, 37 (y 36); Simonsohn, *The Jews in Sicily*, doc. 122, 256 (y 255); Id., *Between Scylla and Charybdis*, 19-20; *contra* véase Ben Sasson, *The Jews of Sicily*, 37 (y 36).

⁴⁵ F. Chalandon, *Storia della dominazione normanna in Italia e in Sicilia*, Francesco Ciolfi Editore, Cassino 2008, 120-121; sobre la conquista de Reggio cfr. Id., 132, 141.

⁴⁶ El *terminus ante quem* de la carta es la muerte de rabí Nissim b. Ya‘aqov Ibn Šahīn, en el año 1062 (del cual se hace hincapié en la carta como *rabbenu*, «el nuestro maestro»), Ben Sasson, *The Jews of Sicily*, 36.

⁴⁷ *Lā tuhimmi nafsa-ka bi-hā, kam ‘asā taqa’u haḍihi mā ḍā’a la-nā bi-l-Qayrawān, wa-hunā yaqūlū fi l-māṭal: idā lam yabqa min zādi-ka siwā ka’kah iṭraḥ-hā fi l-baḥr, anta ‘indī aḍḍal min al-dunyā*, Ben Sasson, *The Jews of Sicily*, doc. 8, 37; Gil, *In the Kingdom of Ishmael*, IV: doc. 617, 38-39; Simonsohn, *The Jews in Sicily*, doc. 122, 257; M. Gil, “Institutions and Events of the Eleventh Century Mirrored in Geniza Letters (part II)”, *Bulletin of the School of Oriental and African Studies* 67 (2004) 168-184: 181.

Labrāṭ, además, subraya que en al-Qayrawān se quedó solo la clase más baja del pueblo del país, quizá una referencia a la población judía en cuanto que utiliza específicamente la expresión hebrea *'am ha-areṣ*.⁴⁸ En relación al contexto político local, hay que recordar que el 27 de ša'bān de 449 / 29 de octubre de 1057 al-Mu'izz b. Bādīs, señor de Ifrīqiyah, abandonó al-Qayrawān y se asentó en al-Mahdiyyah, donde lo acogió su hijo Tamīm, a quien al-Mu'izz confió el mando del reino. Antes de salir de al-Qayrawān, al-Mu'izz dejó a un cierto Qā'id b. Maymūn a la cabeza de la ciudad, y al día siguiente al-Manṣūr, otro hijo de al-Mu'izz, informó a los habitantes de la ciudad de la partida del sultán. Así, los habitantes la evacuaron liderados por al-Manṣūr y los sudaneses. Apenas dos días después (1 de *ramaḍān* de 449 / 1 de noviembre de 1057), los Banū Hilāl saquearon al-Qayrawān, enviando a El Cairo una extraordinaria cantidad de objetos, armas, equipos, máquinas de guerra y tiendas. Además, los Banū Hilāl cortaron las comunicaciones con al-Mahdiyyah y muchos habitantes de Ifrīqiyah buscaron refugio en el cercano reino ḥammādī.⁴⁹

Tras los tremendos cambios que trastornaron a Ifrīqiyah durante la invasión de los Banū Hilāl, se produjeron varias revueltas y rebeliones contra los ziríes. El evento más serio concierne a Sfax, donde un jefe local, Ḥammū b. Malīl al-Bargawāṭī, lideró un largo conflicto contra el zirí Tamīm b. al-Mu'izz. Ḥammū tomó el poder después de asesinar a Manṣūr Afrūm al-Bargawāṭī, ex gobernador de Sfax encargado por al-Mu'izz, y se nombró a sí mismo como señor independiente de la ciudad, aliándose con los Banū Hilāl. Después del asesinato, Ḥammū pagó las parias a los Banū Hilāl, los cuales dejaron el asedio de Sfax y le permitieron afirmar su independencia. En al-Qayrawān, después de tres años de regencia, en 452 / 1060-61, Qā'id b. Maymūn se vio obligado a ceder a la ciudad a los Hawwārah y a refugiarse en al-Mahdiyyah; poco después, cerca de al-Qayrawān, se produjo una pelea entre los árabes – así, correctamente, las fuentes llaman a los Banū Hilāl – y los bereberes Hawwārah, donde estos últimos se llevaron la peor parte y fueron masacrados fuera de Bāb Aṣram, una de las puertas de la ciudad.⁵⁰ A la luz de cuanto acabo de resumir, me parece muy probable situar las frases de la carta de Labrāṭ en

⁴⁸ *'Am ha-areṣ* significa: «populacho, vulgo, gentío», «bajo pueblo», «habitante del país, indígena, nativo», «ignorante, ignaro, inculto, analfabeto», «desconocedor de la Torah», J. Targarona Borrás, *Diccionario hebreo-español*, Riopiedras Ediciones, Barcelona 1995, 937. *Ḍillat 'am ha-areṣ*, «la clase más baja del pueblo del país», se compare con la expresión árabe *aḍlāl al-nās*, «les hommes de la plus basse classe», A. de Biberstein Kazimirski, *Dictionnaire arabe-français*, Maisonneuve, Paris 1860, I: 779.

⁴⁹ H.R. Idris, *La Berbérie orientale sous les Zirides*, Maisonneuve, Paris 1962, I: 228-231.

⁵⁰ Id., I: 231-232.

relación a los acontecimientos que sufrió toda la población de al-Qayrawān en el año 452 / 1060-61, entonces bajo la presión de los Banū Hilāl, “los árabes” mencionados por el autor de la misiva.⁵¹

Labrāṭ hace otra importante alusión a la situación política de Sicilia. Probablemente, sus informadores fueron la gente recién llegada de Palermo (*qawm bi-’ahd qarīb min al-Madīnah*) mencionada en la misma carta, o, menos probable, el *sayyidī* al-Kohen Yosef b. ‘Alī, quien ya había llegado de Mazara a al-Mahdiyyah.⁵² Labrāṭ relata que los normandos habían aglutinado enormes fuerzas militares contra la isla, referencia que nos ayuda a fechar la carta con más precisión, en cuanto que sabemos que en 1061, después de que Ibn al-Tūnah solicitó ayuda en Mileto, los normandos decidieron organizar una expedición a Sicilia; Roger reunió un contingente de 160 hombres compuesto en parte por soldados de Guiscardo bajo el mando de Godofredo Ridel (Ibn Ḥaldūn suministra la cifra de 700 hombres).⁵³ Una expedición en mayo de 1060 había mostrado lo difícil que era tomar Mesina, por lo que optaron por pasar por alto la ciudad y atacar Milazzo. Las tropas navegaron de noche y desembarcaron al norte de Mesina cerca del Faro (18-25 de febrero de 1061); después de saquear Milazzo y enfrentarse con la guarnición que defendía Mesina, regresaron a Reggio con un rico botín.⁵⁴

⁵¹ Los Banū Hilāl, juntos a los Banū Sulaym, eran tribus originarios del Nağd en la Península Arábiga, y procedentes de Alto Egipto, cfr. H.R. Idris, “Hilāl”, en B. Lewis *et al.* (eds.), *The Encyclopaedia of Islam: New Edition. Volume III*, Brill - Luzac & Co., Leiden - London 1986, 385-387.

⁵² Ben Sasson, *The Jews of Sicily*, doc. 8, 38; Gil, *In the Kingdom of Ishmael*, IV: doc. 617, 40; Simonsohn, *The Jews in Sicily*, doc. 122, 258. Llama la atención que en la carta el nombre del *sayyidī* al-Kohen Yosef b. ‘Alī está acompañado por la abreviación *nn* o *n’*, es decir *nuaḥ nefeš*, «fallecido», o *nuḥo ‘Eden* «¡que descanse en el Edén!»; la abreviación se refiere al padre del personaje, en cuanto tenemos noticias de Yosef b. ‘Alī al-Kohen al-Dūkī al-Fāsī, por lo menos, hasta al mes de mayo del 1069, véase Simonsohn, *The Jews in Sicily*, doc. 80, 81, 83, 92, 99, 107, 112-114, 131, 133, 135, 151, 159, 163, 164.

⁵³ Ibn Ḥaldūn, *Kitāb al-’ibar wa-dīwān al-mubtada’ wa-l-ḥabar fī ayyām al-’Arab wa-l-’ağam wa-l-Barbar wa-man ‘āšara-hum min dawī al-sultān al-akbar*, texto árabe en M. Amari, *Biblioteca arabo-sicula ossia raccolta di testi arabici che toccano la geografia, la storia, le biografie e la bibliografia della Sicilia. Seconda edizione riveduta*, U. Rizzitano (ed.), Accademia nazionale di scienze lettere e arti di Palermo, Palermo 1988, 513-562: 537; trad. italiana M. Amari, *Biblioteca arabo-sicula ossia raccolta di testi arabici che toccano la geografia, la storia, le biografie e la bibliografia della Sicilia. Seconda edizione riveduta*, I-III, U. Rizzitano (ed.), Accademia nazionale di scienze lettere e arti di Palermo, Palermo 1997-98, II: 566-618: 591.

⁵⁴ Chalandon, *Storia della dominazione normanna*, 142.

Los dos intentos fallidos habían demostrado a Roger que no era posible llevar a cabo una expedición seria hasta que los normandos no hubieran obtenido la libertad de tránsito y comunicación, y para este fin era necesario apoderarse de Mesina. La conquista de la ciudad se convirtió entonces en el propósito de la nueva campaña que Roger comenzó a preparar de inmediato. Pasó los meses de marzo y abril de 1061 organizando la expedición; al mismo tiempo, su hermano Roberto Guiscardo, quien se encontraba en Puglia, invitó a sus vasallos a prepararse para seguirlo a Sicilia y trabajó para reunir los barcos. En mayo, las tropas congregadas por Guiscardo llegaron a Calabria. Los grandes preparativos hechos por los normandos habían llamado la atención de la gente de Mesina, que acudió al enemigo de Ibn al-Tūnah en busca de ayuda. Ibn al-Ḥawwās les respondió enviando 800 caballeros; al mismo tiempo, envió una flota de 80 barcos para oponerse al cruce de la flota normanda. Se llevó a cabo una estricta vigilancia y las naves musulmanas persiguieron a Guiscardo y Roger, que estaban realizando un reconocimiento de las posiciones del enemigo. El ejército normando se concentró entonces en Santa María del Faro, donde estaba dividido en dos cuerpos; un primer contingente bajo las órdenes de Roger, embarcado en 13 barcos, estaba compuesto por 270 hombres. Al engañar a la vigilancia del enemigo durante la noche, Roger logró desembarcar en Calcare, al S de Mesina, y para quitar la esperanza de regresar a sus soldados envió atrás los barcos. Es probable que Roberto necesitara estas naves para hacer que la mayor parte del ejército realizara el cruce. Al comienzo del día las tropas, bajo el mando de Roger, se dirigieron hacia Mesina para un reconocimiento del lugar; sorprendieron a los musulmanes que venían desde Palermo trayendo provisiones. Estos fueron derrotados y todos los recursos cayeron en manos de los normandos.

Roger recibió refuerzos de unos 170 hombres con los que fue a Mesina, tomando la ciudad, que se encontraba desprotegida. Es probable que la guarnición se hubiera tenido que ocupar de vigilar la costa o que se hubiera embarcado en la flota. La captura de Mesina provocó la salida de la flota musulmana y Guiscardo pudo cruzar el Estrecho sin encontrar obstáculos. En aquel momento, las tropas normandas que estaban en Mesina ascendían a unos 2000 hombres.⁵⁵

Por supuesto, la suerte de Sicilia tocaba directamente también a los intereses de los ziríes de Ifrīqiyah, y por esto Labrāṭ se esforzó en mantener informado a su hermano. Acto seguido a los primeros éxitos de los normandos, muchos musulmanes “sabios y virtuosos” (*al-‘ulamā’ wa-l-ṣāliḥūn*)

⁵⁵ Chalandon, *Storia della dominazione normanna*, 142-143; véase también G. Theotokis, “The Norman Invasion of Sicily, 1061-1072: Numbers and Military Tactics”, *War in History* 17 (2010) 381-402, en particular a las páginas 389, 400.

escaparon de Sicilia y se refugiaron en Ifrīqiyah, donde pidieron socorro a al-Mu‘izz, quien, en 1061, decidió intervenir enviando una flota a Sicilia que naufragó cerca de la isla de Pantelleria; como añade Ibn al-Aṭīr: «la pérdida de esta flota (*uṣṭūl*) fue una de las causas que mutilaron las fuerzas de al-Mu‘izz e hicieron que los árabes [*scil.* los Banū Hilāl] se envalentonaran contra él; tanto que tomaron [casi todos] los países de su dominio». ⁵⁶ Muerto al-Mu‘izz (453 / 1061-62), su hijo Tamīm decidió intervenir en Sicilia enviando una amplia armada bajo el mando de sus hijos Ayyūb y ‘Alī: el primero desembarcó en Palermo y el segundo en Agrigento. Ayyūb entró en conflicto con Ibn al-Ḥawwās, señor de Agrigento, y lo desafió, empero un conflicto entre sus esclavos y el pueblo de Palermo causó su partida y la del ejército, así como el consecuente abandono de Sicilia en el año 461 / 1068-69, «y no quedó nada que pudiera frenar a los francos» concluye Ibn al-Aṭīr. ⁵⁷

Además, Labrāṭ b. Mūsà ibn Suġmār compara la situación de la Sicilia islámica, que estaba a punto de ser invadida y conquistada por los normandos, con los éxitos de los cristianos en la Península Ibérica. Está claro que el autor tuvo noticias sobre al-Andalus, donde los cristianos seguían con su expansión por los territorios gobernados por los musulmanes. Es la época en la que se preparan las empresas de Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador, y también de Sisnando Davidiz. Es decir, después de que Fernando I conde de Castilla y rey de León (r. 1037-1065) resolviera el conflicto con Bermudo III en la batalla de Tamarón (1037) y ganara la guerra con Navarra en la batalla de Atapuerca (1054). El rey de León, entonces, se volvió contra los musulmanes de los reinos de taifas y atacó Sevilla y Badajoz, conquistó Lamego y Viseu, y luego entró en el territorio del rey de Zaragoza y tomó algunas fortalezas al sur del río Duero. Después atacó al rey de Toledo y llegó hasta a Alcalá en el río Henares. En particular, en el periodo que aquí interesa, Fernando I hace unas campañas contra Lamego (1057), San Justo y Tarouca (1058), Viseu (1058), Geisa, San Martín de Moros, Travanca y Peñalva (1058-1066), la región de Soria y la de Guadalajara (1059), Talamanca y Alcalá (1059-1065), Coimbra (1064) y Coria (1065). ⁵⁸

⁵⁶ Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil fī l-ta’rīḥ*, texto árabe en Amari, *Biblioteca arabo-sicula*, I: 263-354: 319; trad. italiana I: 296-393: 356.

⁵⁷ Ibn al-Aṭīr, *al-Kāmil fī l-ta’rīḥ*, texto árabe en Amari, *Biblioteca arabo-sicula* I: 319; trad. italiana I: 356-357; Chalandon, *Storia della dominazione normanna*, 146, 148.

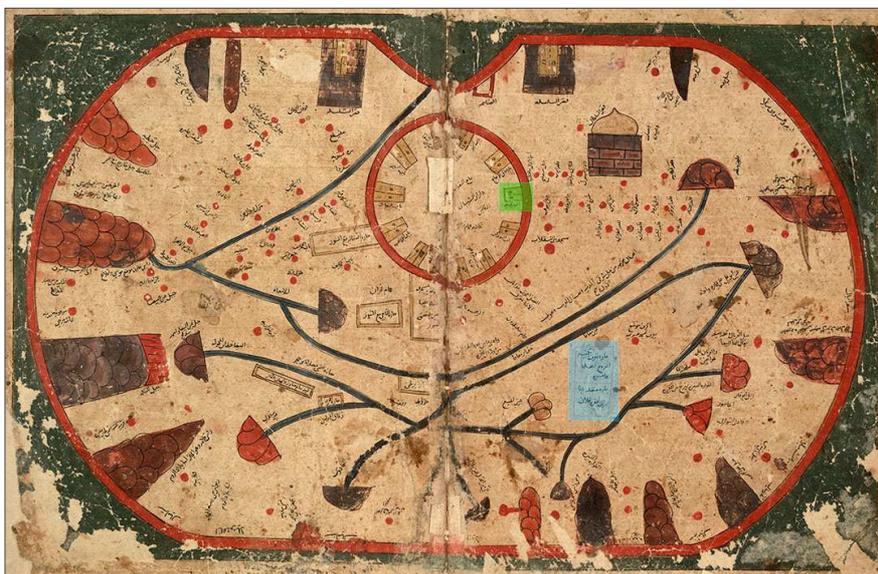
⁵⁸ E. Manzano Moreno, *Historia de España*, 2. *Épocas medievales*, Crítica - Marcial Pons, Barcelona 2010, 296-297, 741; P.M. Cobb, *La conquista del Paradiso. Una storia islamica delle Crociate*, Einaudi, Torino 2014, 74-75; P. Sénac, C. Laliena Corbera, 1064, *Barbastro. Guerre sainte et djihād en Espagne*, Gallimard, Paris 2018, 27.

Al mismo tiempo, en septiembre del 1058, Ramón Berenguer I, conde de Barcelona, unió sus fuerzas con Ermengol III, conde de Urgell, contra Aḥmad al-Muqtadir señor de Zaragoza, quien se negaba a pagar las parias. Según el acuerdo, los esperados éxitos, o sea castillos y tierras, se habrían de dividir en dos partes a favor del conde de Barcelona mientras una le tocaba al de Urgell. Las campañas contra los señores musulmanes continuaron hasta al 1062, y en particular se dirigieron contra al-Muzaffar señor de Lleida que también se resistía al pago de los tributos. Al final, las expediciones llevadas a cabo durante los años 1050-1062 por Ramón Berenguer I tuvieron su efecto y consiguieron que los emires de Zaragoza y de Lleida se sometiesen y pagasen las parias.⁵⁹ La presión contra la taifa de Zaragoza continuó también por parte de Ramiro I rey de Aragón, que en aquella época era un minúsculo reino encajado en los Pirineos y circundado por los territorios musulmanes. Ramiro, en los años '50, conquistó una serie de fortalezas del reino de Zaragoza y, alrededor del 1060, se alió con Sancho IV Garcés rey de Navarra contra los musulmanes; en 1063 Ramiro puso asedio a Graus, donde encontró la muerte por mano de las tropas musulmanas y de sus aliados leoneses capitaneados por el mismo Cid; es el preludio de la respuesta que termina con la conquista de Barbastro (1064), una auténtica cruzada *ante litteram*.⁶⁰

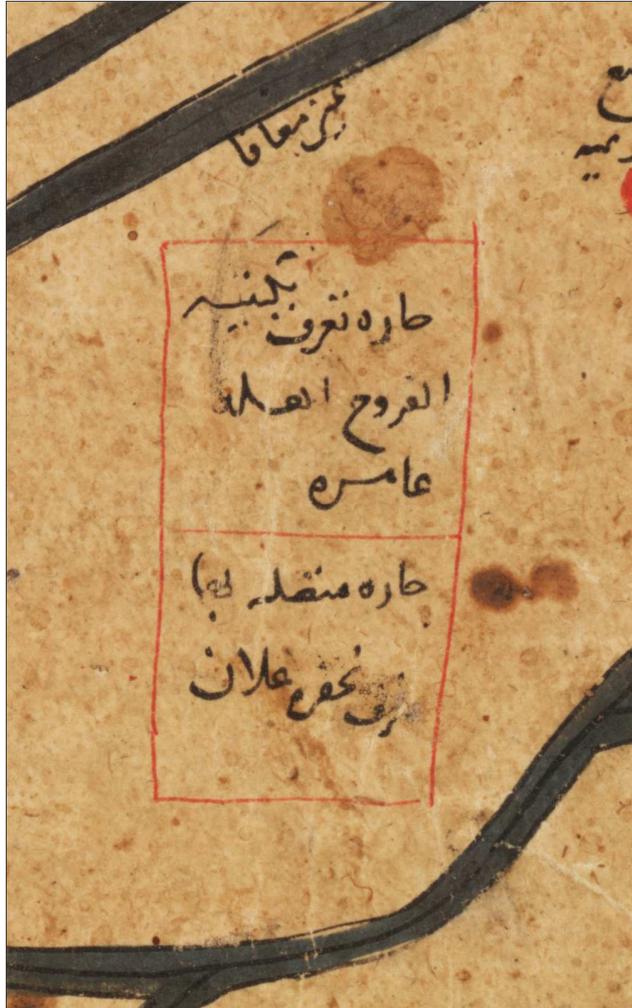
Las informaciones viajaron junto a los bienes y a las personas entre las orillas del Mediterráneo, y es interesante destacar que las noticias “políticas” se movieron rápidamente de Sicilia y al-Andalus hasta a al-Mahdiyyah en Ifríqiyah y, de allí, gracias a la carta de Labrāṭ, hasta Fustāṭ en Egipto. Para concluir, cabe señalar que los vínculos sociales, económicos y culturales de los judíos de Sicilia con el mundo islámico no cesaron después de la conquista normanda. De hecho, con la conquista de Sicilia por parte de los normandos, los judíos de la isla quedaron bajo dominio cristiano, pero no perdieron sus perspectivas mediterráneas.

⁵⁹ C. Vela Aulesa, “L’Andalus en la política de Barcelona i la corona d’Aragó (segle XI-1213)”, en Id. et al. (eds.), *Tractats i negociacions diplomàtiques de Catalunya i de la Corona catalanoaragonesa a l’edat mitjana. Volum I.2 Tractats i negociacions diplomàtiques amb els regnes peninsulars i l’Àndalus (segle XI-1213)*, Institut d’Estudis Catalans, Barcelona 2018, 117-180: 130; Sénac - Laliena Corbera, *1064, Barbastro*, 27-28.

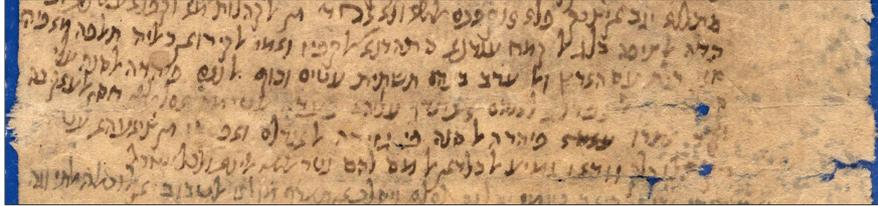
⁶⁰ Cobb, *La conquista del Paradiso*, 76-78; Sénac - Laliena Corbera, *1064, Barbastro*; J. Albarrán Iruela, “Una reconquista de la reconquista: la reacción ideológica islámica al avance cristiano (ss. XI-XIII)”, en C. de Ayala Martínez et al. (eds.), *La Reconquista. Ideología y justificación de la Guerra Santa peninsular*, La Ergástula, Madrid 2019, 233-257.



Lám. 1. Mapa de Palermo / Sicilia del *Kitāb ġarā'ib al-funūn wa-mulaḥ al-'uyūn*; en azul el «Barrio conocido como de la Iglesia de la Joya» y en verde la «Puerta de Hierro». Oxford, Bodleian Library, Arab. c. 90, f. 32b-33a (© Bodleian Libraries, University of Oxford).



Lám. 2. «Barrio conocido como de la Iglesia de la Joya, poblado y prospero» y «Barrio contiguo conocido como del Foso de las Acacias»; detalle del mapa de Palermo/Sicilia del *Kitāb ġarā'ib al-funūn wa-mulaḥ al-'uyūn*. Oxford, Bodleian Library, Arab. c. 90, f. 32b-33a (© Bodleian Libraries, University of Oxford).



Lám. 3. Detalle de la carta Labrät b. Mūsà b. Suġmār a su hermano Abū Zakariyyā Yahūdā b. Mūsà b. Suġmār. Cambridge, University Library, Taylor-Schechter 16.179
(© Cambridge University Library, University of Cambridge).